

CIENTÍFICO

Taller de teatro y metodología en ciencias sociales: una propuesta para indagar acerca de la educación para la ciudadanía mundial a través de la expresión escénica.

Theater workshop and methodology in social sciences: a proposal to investigate global citizenship education through scenic expression.

Cecilia Peraza Sanginés; Carlos Manuel Vázquez Lomelí y
Mario Alberto Zaragoza Ramírez



Recibido | Received

Marzo | March

27th 2025

Aceptado | Accepted

Junio | June

05th 2025

Publicado | Publish

Septiembre | September

11th 2025

Taller de teatro y metodología en ciencias sociales: una propuesta para indagar acerca de la educación para la ciudadanía mundial a través de la expresión escénica .

Theater workshop and methodology in social sciences: a proposal to investigate global citizenship education through scenic expression.

Cecilia Peraza Sanginés

Centro de Estudios Sociológicos de la Universidad Nacional Autónoma de México.
Correo electrónico: cecilia.peraza@politicas.unam.mx
<https://orcid.org/0000-0003-4675-357X>

Carlos Manuel Vázquez Lomelí

Centro Universitario de Arte, Arquitectura y Diseño de la Universidad de Guadalajara.
Correo electrónico: carlos.vazquez@cuaad.udg.mx
<https://orcid.org/0009-0001-1869-5782>

Mario Alberto Zaragoza Ramírez

Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la Universidad Nacional Autónoma de México.
Correo electrónico: mariozaragoza@politicas.unam.mx
<https://orcid.org/0000-0001-9742-494X>

RESUMEN | ABSTRACT

El objetivo de este trabajo es compartir algunos avances de un proceso de indagación abierto que se sostiene en el marco de la Red de Prácticas Artísticas y Ciencias Sociales. En este caso, se presenta la experiencia del taller de teatro y metodología de investigación, convocado con la intención de explorar con jóvenes estudiantes de nivel superior acerca de la noción de educación para la ciudadanía mundial. Se logró problematizar a partir de pedagogías artísticas y técnicas teatrales para la expresión, la imaginación, la representación, el trabajo en equipo y el diálogo de saberes. En este artículo se sistematiza la propuesta de trabajo y se comparte el análisis del proceso a partir de las reflexiones aportadas por las personas participantes. Los principales resultados obtenidos permiten comprender las maneras en las que se interpreta y experimenta la ciudadanía desde el nivel local hasta el global, la identificación de contradicciones propias del sistema sociopolítico y económico que habitamos, así como los elementos que aportan motivación y esperanza a las

The aim of this paper is to share some advances from an open inquiry process carried out within the framework of the Network of Artistic Practices and Social Sciences. In this case, we present the experience of a theater and research methodology workshop, convened with the intention of exploring the notion of global citizenship education with higher education students. The workshop made it possible to critically engage with this concept through artistic pedagogies and theatrical techniques aimed at fostering expression, imagination, representation, teamwork, and dialogue across forms of knowledge. This article systematizes the working approach and presents an analysis of the process based on reflections shared by the participants. The main findings shed light on how citizenship is interpreted and experienced from local to global levels, the contradictions inherent in the sociopolitical and economic systems we inhabit, and the elements that inspire motivation and hope among young people interested in the social

personas jóvenes con interés en las ciencias sociales y las mediaciones artísticas para el cuidado de la casa común.

sciences and artistic mediation as tools for caring for our common home.

PALABRAS CLAVE | KEYWORDS

Prácticas artísticas; Teatro; Metodología en ciencias sociales; Educación para la ciudadanía mundial; Imaginación; Representación.

Artistic practices; Theater; Methodology in Social Sciences; Global Citizenship Education; Imagination; Representation.

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es compartir algunos avances de un proceso de indagación abierto que se sostiene en el marco de la Red de Prácticas Artísticas y Ciencias Sociales acerca del potencial político de las prácticas artísticas y las pedagogías críticas. Se presenta la experiencia del taller de teatro y metodología de investigación, convocado con la intención de explorar con jóvenes estudiantes de nivel superior acerca de la noción de Educación para la Ciudadanía Mundial (ECM) que poseen.

El taller se llevó a cabo entre el 12 y el 14 de junio de 2024 en un horario matutino de cuatro horas durante el período intersemestral, en la sala de usos múltiples -diseñada para danza y confeccionada con duela de madera, espejos, barras y un piano- de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).¹ La actividad extracurricular fue convocada a través de las redes sociales de la Facultad y se obtuvo una entusiasta respuesta inmediata, cubriéndose rápidamente el cupo de 20 personas. Se contó con la participación de dos personas becarias del proyecto y otras más ayudantes de docencia, además de estudiantes de maestría, pasantes y estudiantes de las licenciaturas de Sociología, Ciencias de la Comunicación, Antropología, Ciencias Políticas, Administración Pública y Relaciones Internacionales.

La intención del taller era exploratoria en relación con la disposición de las juventudes a trabajar en formatos presenciales por voluntad propia, después del periodo de confinamiento por la pandemia de COVID-19 (2020-2022). La apuesta era generar un espacio pedagógico seguro y atractivo para indagar acerca de las interpretaciones de las personas participantes sobre la noción de ciudadanía mundial, formulada por la UNESCO en 2012 como prioridad educativa global.

¹ El taller fue organizado por la Dra. Cecilia Peraza Sanginés, del Centro de Estudios Sociológicos, en colaboración con el Dr. Mario Alberto Zaragoza Ramírez, del Centro de Estudios en Ciencias de la Comunicación de la FCPyS UNAM, e impartido principalmente por el Dr. Carlos Manuel Vázquez Lomelí, de la Universidad de Guadalajara (U de G), en el marco del proyecto de investigación financiado por medio del PAPIIT IN307524 "Sistematización de experiencias educativas para la ciudadanía mundial en contextos nacionales".

Nuestro interés investigativo consistía en observar la hermenéutica de la política educativa global con perspectiva crítica, anticapitalista y decolonial (Grosfoguel, 2013; Quijano, 2014) para identificar dinámicas de poder, alternativas y propuestas desde nuestros contextos, además de ofrecer nuevas miradas sobre las prioridades globales post pandémicas que permitan abrir nuevas líneas de investigación educativa comparada.

En el marco del taller expusimos los objetivos del proyecto de investigación y los propios del taller e invitamos al grupo a experimentar diversas técnicas teatrales para la expresión, el trabajo en equipo y el diálogo de saberes. La experiencia fue sumamente enriquecedora para todas las partes. Activó la creatividad, el sentimiento de pertenencia, el sentido de vida y de colectividad entre las personas participantes.

En este trabajo exploramos la posibilidad de articular la metodología en ciencias sociales con la acción teatral a través de un taller para estudiantes no teatrales, pero con intereses de investigación y formación como científicas y científicos sociales. El objetivo es plantear un acercamiento a la ECM desde, al menos, tres dimensiones teórico-analíticas. La primera de éstas, asociada a la enseñanza de la metodología para la investigación social aplicada en el nivel superior (Peraza, 2016); la segunda, asociada a la metodología pedagógica en el área teatral stanislavskiana (Vázquez, 2003); y la tercera, referida a la apropiación significativa de la realidad por medio de la comunicación (Zaragoza, 2023). Todas ellas comparten la intención de enseñar aprendiendo y potenciando la intersubjetivación de las experiencias en el sentido de Berger y Luckmann (2011), para ponerlas a discusión y en cuestionamiento.

Es a partir del conocimiento interdisciplinar en Sociología, Ciencias de la Comunicación y Teatro, que se identifican las coincidencias metodológicas y teóricas, pero, sobre todo, experienciales y vivenciales, que potencian las capacidades analíticas de estudiantes en ciencias sociales mediante el cuestionamiento de su realidad articulada en diferentes dinámicas de la vida cotidiana. Además, el teatro es el vínculo donde el arte (escénico) une los intereses sociológicos y comunicativos con la imaginación, la creatividad y el ideal de transformar la realidad. Así, puede problematizarse y esbozar acercamientos novedosos a la ECM en el nivel superior y las implicaciones que tendría para quienes habitamos geografías con desigualdades estructurales como Latinoamérica.

La metodología que seguimos para elaborar este artículo a diversas voces y desde distintas miradas disciplinares, parte de la experiencia compartida, desde la preparación del taller, hasta el análisis de la respuesta a la convocatoria, pasando por la puesta en acto a partir de dinámicas y materiales específicos durante las tres sesiones, así como el análisis de las reflexiones escritas aportadas por las personas participantes. El presente trabajo está estructurado en tres apartados; el primero, acerca de la concepción de la propuesta a partir de la temática de indagación, que es la ECM en el nivel superior; el segundo, aborda la propuesta pedagógica realizada en el taller de teatro y metodología en ciencias sociales; y el tercero incorpora el análisis de las reflexiones de las personas participantes.

Los principales resultados obtenidos permiten comprender las maneras en las que se experimenta la ciudadanía desde el nivel local hasta el global, la identificación de contradicciones propias del sistema político y económico en el que vivimos, así como los elementos que aportan motivación y esperanza a las juventudes con intereses sociales a través de las mediaciones artísticas.

1. La concepción de la propuesta a partir de la temática de indagación: educación para la ciudadanía mundial (ECM) en el nivel superior

Reflexionar acerca del valor simbólico, político, antropológico y sociológico de la ciudadanía apunta a diferentes explicaciones y respuestas generadas desde distintas perspectivas teóricas, intereses epistemológicos, objetivos, debates y cuestionamientos, pero todas convergen en el interés, la disposición al diálogo y la participación.

Desde las posiciones clásicas hasta las contemporáneas, se coincide en la necesidad de la apropiación de la ciudadanía a través de estrategias o mecanismos que potencien no sólo el interés común en problemáticas compartidas, sino también el sentido de pertenencia, la empatía y la solidaridad.

En ese sentido, la indagación metodológica acerca de la ECM (UNESCO, 2015), está marcada por las agendas globales de organismos supranacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y los objetivos que desde ahí se persiguen. Por ello, creemos que debe entenderse desde realidades globales situadas localmente. Poco ayudan las agendas abarcadoras si no se ponen los anteojos en las problemáticas particulares.

Los objetivos de las agendas y organismos mencionados apuntan hacia un alcance global; sin embargo, con base en las experiencias concretas y recientes, pueden ponerse en duda no sus intenciones, pero sí, sus posibilidades o resultados efectivos. Pues la diversidad del mundo, los problemas, las desigualdades estructurales y las violencias existentes, reducen el margen de acción más allá de las ambiciones o propósitos generales. Desde una óptica (muy) crítica, imaginamos una ciudadanía mundial que nazca desde la particularidad y desde geografías con potencias fincadas en sus contextos de desigualdad como México, Latinoamérica y aquello que se ha nombrado como el Sur Global (Santos, 2007).

También perseguimos la posibilidad de acercar desde la investigación y la formación interdisciplinaria a las prácticas artísticas y las ciencias sociales, en específico la sociología y las ciencias de la comunicación, para intentar vincular a nuestra comunidad estudiantil y sus problemáticas individuales, con el anhelo por alcanzar una convivencia mundial más justa, empática y solidaria con las personas menos favorecidas.

El cometido no es tarea fácil, plantear el vínculo del arte o las prácticas artísticas (en este caso escénicas-teatrales) con las ciencias sociales no es un campo socorrido o explorado², pero sí se trata de una posibilidad concreta por abrir los márgenes de esta

unión, que a manera de un diagrama de Venn, representa un lugar de acción. Donde el teatro se encuentra con la sociología y las ciencias de la comunicación y viceversa. Ese punto de encuentro se ensancha al incorporar los saberes científicos con los artísticos y plantear así un espacio donde las vivencias de estudiantes, personas no teatrales, les permitan sensibilizarse, interesarse, y con mayor ahínco, problematizar desde sus intereses de investigación y la teoría social.

Nuestra discusión epistemológica ha girado en torno al marco teórico que hace referencia a la acción, al arte teatral, a las representaciones sociales (Moscovici, 1987), las acciones comunicativas (Habermas, 1981) y las pedagogías críticas (Freire, 1970, 1993; McLaren, 1997, 1998; Giroux, 1996; 1997). Identificamos que, en un sentido amplio, las acciones significativas que nos permiten representar la realidad permiten la mediación espacio/temporal a la hora de enseñar. Es decir, la pedagogía crítica de Freire (1970) y Giroux (1997), se encuentra en el aula con las acciones comunicativas orientadas al entendimiento de Habermas (1981) y a su vez con las representaciones sociales de Moscovici (1987), ¿cómo? A través de acciones representadas – problemáticas sociales que, aunque no se viven directamente, las personas jóvenes pueden representar–, de interacciones –vivencias, experiencias y las maneras de compartirlas– y de formas simbólicas de la vida cotidiana que dialogan entre sí y pueden fincarse como estrategias pedagógicas de representación de problemas y fenómenos sociales complejos desde la línea de la ficción o realidad ficcionada.

Plantear teórica y metodológicamente el término de “acción” desde una interdisciplinariedad (Habermas, 1981; Moscovici, 1987; Bourdieu, 2007), instrumentando a la misma desde el espacio de ficción como comúnmente lo hacen las artes como el teatro, el cine y el performance, es problematizar a los sujetos con sus cuerpos, su habla, sus representaciones sociales, su interacción social y los espacios en donde despliegan sus acciones a manera de conductas y comportamientos, sus intereses, necesidades y deseos. Consecuentemente, la temática del taller, inició con los intereses de las personas participantes, y si sus acciones (mentales, verbales y no verbales) correspondían con sus acciones actitudinales y comportamentales. Así, pedagógicamente, a los ejercicios y actividades del taller, se fue vinculando la temática de ciudadanía mundial.

Problematizar el concepto de ciudadanía mundial nos permitió, como dará cuenta la siguiente sección de este artículo y sus conclusiones, propiciar cuestionamientos y reflexiones acerca de la noción de ECM, pero también de las estrategias o caminos para alcanzarla, desarrollarla o potenciarla mediante preguntas como: ¿quién puede pertenecer a la ciudadanía mundial?, ¿para qué?, ¿qué objetivos se persiguen?, ¿se puede plantear una ciudadanía que globalmente abarque a todas y todos desde sus puntos distantes e identidades diferentes?

² Aquí podemos referir el trabajo del colombiano Jorge Manuel Pardo (2005), sobre ciencias sociales y teatro. Aunque también tomamos como referentes teóricos a Boal (2009), Muñoz-Bellerín (2017, 2019) y Ancira (2022).

No es la primera vez que se han intentado realizar esfuerzos por coadyuvar a realizar planes globales para alcanzar la felicidad o el cosmopolitismo, esto último, principalmente en Europa entre los siglos XVIII y XIX (Darnton, 2003; Zaragoza, 2024). Pero que contrasta con el mundo luego de la Segunda Guerra Mundial, la Guerra Fría, la globalización (Wolton, 2004) y las dinámicas de la realidad actual donde el contexto digital potencia las desigualdades, las posiciones contrarias, la violencia y la aceleración de la vida cotidiana.

Explorar las prácticas artísticas, particularmente las del teatro y la representación escénica para tender un puente con las acciones comunicativas, la apropiación de significados comunes, así como la acción social y política (Habermas, 1981), permite acercar a estudiantes en ciencias políticas y sociales a categorías analíticas, conceptos y problemas complejos con los que viven en el día a día y con los que estructuran su realidad (Bourdieu, 2007). Lo anterior es el medio para llevar la práctica teatral al terreno de la ECM.

Transformar espacios educativos y dinámicas pedagógicas posibilita el desarrollo de enfoques más amplios y con mayores ambiciones, apuntar a la cotidianidad de estudiantes de contextos universitarios nos da la posibilidad no sólo de contar con el conocimiento adquirido, sino con una sensibilización muy particular y crítica en asuntos del bien común. Además de permitirles un acercamiento complejo, el cambiar la dinámica del aula por la práctica escénica, da mayor potencia a experimentar, imaginar y cuestionar.

Desde la comunicación educativa o la comunicación del conocimiento científico (Fayard, 2004), se busca la horizontalidad en el espacio educativo y la consciencia de compartir entre semejantes los saberes correspondientes. A esto, sólo se le suma, como se verá en la siguiente sección, la práctica artística.

Las experiencias educativas en diferentes contextos se pueden adaptar o adoptar para sensibilizar y visibilizar problemáticas complejas, como las violencias insertas en la vida cotidiana e incluso dinámicas del modo de vida que se dan por hecho pero que representan algunos de los obstáculos no sólo para la ciudadanía mundial, sino para el proyecto más amplio que implica el bienestar, el cosmopolitismo y la felicidad compartidos (Darnton, 2003).

El objetivo de abrir las experiencias y transformar el espacio educativo desde la práctica teatral articulada con las acciones comunicativas (Habermas, 1981) y las acciones sociales (Bourdieu, 2007), en el centro del campo de las ciencias sociales, permitió el acercamiento respetuoso a las problemáticas que interesan a estudiantes de ciencias sociales en el nivel superior. Porque esas problemáticas globales también son comunes.

Puede ser un acercamiento a fenómenos difíciles de resolver de primera mano, o donde la comunidad estudiantil de una universidad pública no necesariamente puede

intervenir directamente; sin embargo, la apuesta fue destacar nuestro contexto particular desde la resistencia, la apropiación de la vida cotidiana y el espacio común (Vázquez, 2003), la catarsis propia de la acción teatral y la representación de estas problemáticas con respeto y complejidad, sin simplificar y sin reproducir prenociones, prejuicios, o acciones violentas.

Sin querer agotar o enlistar las problemáticas y fenómenos abordados, se puede decir que en los intereses e interpretaciones que de manera transversal cruzan a la ECM están: la migración global frente a la crisis de personas refugiadas y los conflictos bélicos recientes, la crisis climática, la pandemia de COVID-19, la desigualdad y algunas formas de violencia simbólica en el contexto digital (UNESCO, 2015).

A través de nuestra propuesta de atravesar de manera interdisciplinar los campos de la sociología y las ciencias de la comunicación con el teatro, proponemos otras formas posibles de enseñar y aprender (Freire, 1970). Y abonar así, en la medida de lo posible, a los objetivos de las agendas globales y los organismos supranacionales para la construcción de paz, pero no desde las perspectivas necesariamente hegemónicas, sino desde un espacio situado y focalizado en estudiantes de ciencias sociales con un sólido pensamiento crítico.

En ese sentido, nuestra preocupación central consiste en problematizar otras formas de enseñanza y aprendizaje para acercar a la comunidad universitaria a la ECM, desde el teatro, la comunicación y la acción social reflexiva y dialógica.

2. La propuesta pedagógica: un taller de teatro y metodología en ciencias sociales

La presente sección del artículo se centra en describir ciertos momentos de un proceso de taller de teatro, cuyo objetivo general es el acercamiento metodológico a las ciencias sociales, particularmente a la sociología y las ciencias de la comunicación desde técnicas teatrales, lúdicas y experimentales que aproximen a las personas a problemáticas comunes.

Cabe destacar que parte del trabajo alrededor de la práctica teatral fue en dos sentidos, el primero de ellos como investigación participante de quien imparte las técnicas y prácticas artístico-teatrales y la de quienes observan e investigan, tomando registro del proceso: notas, observaciones analíticas propias del campo de conocimiento y disciplinar de la sociología y las ciencias de la comunicación, así como tomando foto y video a manera de datos, evidencias, archivos en sus diferentes soportes.

La segunda intención se vincula necesariamente con la primera; lo cual resulta ser una etapa-intención preparatoria, que busca construir con los/as sujetos/as, una forma de metacognición que evidencie, o al menos, visualice la premisa de sensibilizar a las personas participantes sobre tópicos o temas sensibles y de importancia política a los seres humanos que poblamos este planeta.

Una ciudadanía que integre el sentido humano y social como la aceptación de la *otredad*, la justicia, la libertad, la educación, el trabajo, la protección a la salud, a la vida, así como vivienda segura, derechos de los niños y niñas, derechos políticos y sociales, humanos y civiles, igualdad de género, participación, colaboración, empatía, solidaridad, construcción de paz a nivel local, regional, nacional y mundial.

La tercera intención, más de interés subjetivo, tiene varios niveles de carácter híbrido y las siguientes preguntas podrían orientar en cierta medida su carácter y especificidad: en el plano filosófico político: ¿El arte es necesario socialmente? Si lo es, ¿cómo?, ¿para quién?, socialmente el arte es una herramienta de poder; pero humanamente, ¿cómo adquiere pertinencia? En otro nivel de interés, en el plano técnico: ¿el actor nace o se hace?, ¿es posible enseñar teatro (a actuar) a personas que nunca han pisado un escenario y que no tienen intenciones de hacerlo?

En el plano filosófico existencial: ¿el arte escénico –teatro– está en la vida cotidiana de los seres humanos, es solamente teatralidad antropológica? Si existe una posible afirmación anterior, tendríamos que comenzar a considerar la acepción del *homo teatralis*, como se ha aceptado en la academia, la ciencia y la intelectualidad, en su acepción masculina, al *homo sapiens*, *homo ludens*, *homo videns*, *homo addictus*, *homo faber*, *homo academicus*, *homo economicus*, etcétera.

Al inicio del taller, se hace necesario construir con las personas participantes mínimos referentes conceptuales que provocan la acción teatral en un espacio de ficción. La actuación, como comúnmente conocemos -representar algo frente a un público espectador-, implica la participación y la comprensión de las herramientas del arte escénico –teatro– a través de la acción. Especialmente, si se considera el paradigma del realismo socio psicológico donde Constantín Serguéievich Stanislavsky (1986), bajo su método de dirección teatral, instrumenta el concepto aristotélico de acción para todo proceso, tanto de construcción de personajes, como para una puesta en escena.

De esta manera, las acciones (humanas, socioculturales, comunicativas), además de ser insumo para el proceso de trabajo en teatro, son elementos básicos que estructuran el comportamiento y conducta de los personajes en un espacio de ficción. Un lugar donde cabe toda posibilidad de imaginación y creatividad propias de los sujetos actuantes (actores-actrices). En el caso de las y los estudiantes del campo de las ciencias sociales, pensar en las acciones (comportamientos, conductas, actitudes, teorías implícitas, representaciones sociales, disposiciones, problemáticas comunes, etcétera,) de sus sujetos de observación e investigación-acción.

La acción no es sólo obviar lo que comúnmente la mayoría conocemos; movernos con el cuerpo en un determinado espacio, con un objetivo claro y preciso, por ejemplo: cuando el profesor o la profesora solicita cerrar las ventanas para evitar el ruido de los pasillos de la escuela. Este concepto, definitivamente no es exclusivo del arte teatral; también es utilizado en varios campos disciplinares: entre ellos, las ciencias sociales y las humanidades.

Un segundo objetivo es posibilitar la problematización; es decir, el planteamiento de otras aproximaciones teórico metodológicas de situaciones, problemas u objetos de estudio que aparezcan en sus proyectos de investigación con los términos, nociones y conceptos propios de su profesión o campo disciplinar a partir de los conocimientos y el oficio del campo de actuación teatral.

Lo anterior, al posibilitar otras miradas y perspectivas a la aplicación teórico-metodológica de la investigación en su propio campo de conocimiento disciplinar (comunicación, sociología, antropología, educación), con el conocimiento artístico-teatral, no sólo se despierta la imaginación y creatividad en la investigación en las ciencias sociales; sino se posibilita una aproximación epistémica al objeto de estudio que se esté construyendo.

Posibilitar la reflexión teórico-metodológica a través del campo artístico (teatral), se lograría como aprendizaje significativo si se despierta en el sujeto social el interés en otra forma de conocimiento posible. El conocimiento que otorga sentido al vivir y sentir de los sujetos en su propio contexto y vivirlo en escena significa actuarlo también en el espacio de ficción.

La figura 1 puede ilustrar la idea sobre la acción escénica, más la acción humana y social, lo que posibilita problematizar una acción teórica³ y metodológicamente para indagar el cómo se percibe por los sujetos actuantes el concepto de *ciudadanía mundial*:

Figura 1. Problematización de la acción.



Fuente: Vázquez (2003).

³ La acción teórica cobra visibilidad cuando el cuerpo y el lenguaje del sujeto otorgan el sentido del concepto mismo (ciudadanía mundial) en un proceso de interacción con el otro/la otra; es decir, cuando lo comunica. Así, en el taller de teatro se instrumenta la acción escénica con base en la acción social, sumando ideas, conceptos, términos a problematizar con el cuerpo en el espacio de ficción, y los observadores (público estudiantil espectador/participante), para que expliquen qué es lo que comprenden o entienden de los cuerpos en acción de sus compañeros que están en el escenario. La interacción entre los que hacen la acción en escena y la acción verbal discursiva de los espectadores es un proceso de interacción simbólica y a la vez de comunicación social, humana y estética (Bateson, 1992).

Desde luego, no se puede pensar que una fórmula tan sencilla expresada en la figura 1, logre construir un nuevo conocimiento (aprendizaje en los sujetos) como acciones problematizadas; el proceso es más complejo, considerando las variables de tiempo, lugar y espacio, en otras palabras, el contexto, circunstancias y mediaciones que sesgan a los sujetos; sobre todo, si los mismos sujetos que se someten a problematizar teórica y metodológicamente conceptos complejos de explicar o de comunicar a otras personas con medios de observación-auto observación y reflexión de sus propias mediaciones y representaciones sociales (Moscovici, 1987).

Cabe también mencionar que el trinomio de la acción escénica o teatral: el trabajo de Juan Ignacio Pozo (2001), y su propuesta de una mente encarnada en *Humana mente, El mundo, la conciencia y la carne*, que señala cómo las propuestas teatrales stanislavskianas a inicios del siglo XX, estaban considerando el intrínseco vínculo del cuerpo con la mente: “la acción auténtica, entendida como un *proceso psicofísico único*” (Stanislavski, 1986: 26). Es decir, cuando los actores comienzan con la construcción de sus personajes a través de la acción.

Son las acciones el punto de partida para ir explorando el mundo interno de los personajes; sus sentimientos, actitudes, estados de ánimo y emocionales. Además, aquí se está apelando a la conocida interacción simbólica (Bateson, 1992), cuando nuestra comunicación con los semejantes genera todo tipo de mediaciones e inevitablemente con las representaciones sociales o teorías implícitas conocidas en sociología, antropología, educación y comunicación como conocimiento o incluso como *creencias*. La figura 2, puede apoyarnos en nuestra explicación del concepto o término de acción:

Figura 2. Trinomio de la acción.



Fuente: Vázquez (2003).

Con base en lo expuesto, el programa del taller se pensó en tres sesiones; una primera sesión introductoria, sobre la *acción escénica o teatral* como dispositivo para problematizar un tipo de conocimiento conceptual (teórico-metodológico) teniendo en cuenta la acción social y humana en el contexto cotidiano. Esta primera sesión, además de ser brevemente bocetada la explicación de porqué la acción es el elemento

central en el paradigma del realismo psicológico stanislavskiano, se aplicaron varias actividades prácticas encaminadas a generar un mínimo de conocimiento en las personas participantes para ir estructurando la importancia central de la acción en un espacio de ficción.

La segunda sesión tuvo una intención más bien estructural, ahondó más en la estructura psicosocial de la acción. Las actividades o ejercicios teatrales, dieron pie también a problematizar otros conceptos del campo de las ciencias sociales, como la comunicación humana y la interacción simbólica (Bateson, 1992), las acciones comunicativas (Habermas, 1981), las mediaciones (Martín-Barbero, 2010) y/o las representaciones sociales (Moscovici, 1987). Ya que la acción misma no es acción sin su trinomio estructural: mente-cuerpo-habla; o pensamiento-cuerpo-palabra; o película interna-acción corporal-lenguaje.

La tercera sesión tuvo una intención metodológica. La atención se concentró en estructurar los términos, conceptos, ideas y nociones del oficio teatral, a una mirada o perspectiva más interdisciplinaria entre acción teatral y la acción social; de una acción escénica a la acción cotidiana. De una estética escénica realista a una situación cotidiana social de los sujetos en una interacción comunicativa (o simbólica); donde pueden aplicarse la hermenéutica, la semiótica, la fenomenología, las representaciones sociales, las actitudes, las disposiciones, las costumbres, los hábitos, el análisis del discurso, la observación participativa, y la investigación-acción, por mencionar algunas posibilidades.⁴

3. Análisis de las reflexiones

A continuación, se comparten algunas de las reflexiones generadas en el marco del taller que nos han parecido más relevantes para dotar de significado a la ECM desde la perspectiva de personas jóvenes estudiantes de ciencias sociales, que contribuyen a comprender las posibilidades y obstáculos de la ECM en el contexto específico de la UNAM.

En el marco del taller de teatro se valoró muy positivamente el abordaje transdisciplinar y el trabajo colectivo para desarrollar una sensibilidad compartida a partir de la expresión corporal y escénica; especialmente, porque existe la sensación de que la imaginación, la creatividad, aún la espontaneidad y el juego, son elementos que se van relegando a un segundo plano conforme vamos creciendo, especialmente en disciplinas científicas. En ese sentido, el taller se concibió como una “rehabilitación” de las capacidades lúdicas, estéticas y relacionales, con especial hincapié en el factor pospandémico. El ejercicio fomentó la sensación de liberación y de superación de resistencias, cuestionando colectivamente ¿qué hay detrás del *oficio de ser persona*?

⁴ Para esta sesión se usaron textos dramáticos del francés Albert Camus (2013), la inglesa Sarah Kane (2006), el mexicano Jesús González Dávila (2006), y el catalán Josep Pere Peyró (2004). La intención de leer los textos de los dramaturgos ya mencionados dio cabida a reflexionar el qué querían decir los autores de esos textos.

Otro factor que se valoró positivamente fue el acento en la pedagogía de la esperanza, frente a la tendencia a las pedagogías de la amenaza que asocian a sus procesos formativos, en referencia a la percepción de ciertas actitudes docentes que, bajo el supuesto del pensamiento crítico, promueven actitudes pesimistas frente a los escenarios de futuro que difícilmente ofrecen posibilidades de agencia a las personas jóvenes, siempre bajo la amenaza del fracaso escolar y la incertidumbre.

Para la mayoría de las personas participantes, la noción de ciudadanía mundial aparecía como una novedad que resultaba atractiva desde las ideas genéricas de que todas las personas somos miembros de una comunidad global; dejar de lado nacionalismos e identidades nacionales para adoptar una “identidad global” o una resistencia ante las fronteras y las acciones de exclusión. Incluso se identifica como un elemento aglutinador de la humanidad para trascender cuestiones de género, orientación sexual y país de origen desde los valores de la diversidad, el respeto y la inclusión; se interpreta como el compromiso para construir un mundo más incluyente desde el reconocimiento de la interconexión; se asocia con valores como la responsabilidad, la solidaridad, la empatía, así como con acciones para enfrentar desafíos comunes, promoviendo la justicia, la paz y el bienestar colectivo más allá de fronteras nacionales.

La ciudadanía mundial se concibe, así como respuesta a la crisis capitalista contemporánea en forma de propuesta para reestructurar “las nociones que tenemos de nosotros mismos, la sociedad, el mundo y la naturaleza”.⁵ Se concibe como un llamado a accionar desde el cuidado, generando redes con otras culturas y realidades para “transformar (o por lo menos mejorar) las condiciones de muerte del sistema en el que habitamos”. De alguna manera, se identifica como una apuesta por priorizar, defender, valorar y cuidar la vida.

El énfasis se colocó en el potencial para la organización colectiva, dejando de lado la pertenencia a un Estado-nación. Se identifica como un logro de la interconexión a partir de la apertura de las fronteras económicas y físicas, así como la creación y uso de las nuevas tecnologías.

Una reflexión interesante era reactiva a la idea misma de ciudadanía por asociarse a los contextos urbanos (ciudades), marginando implícitamente los contextos rurales y las formas de participación en dichos contextos. También se compartieron reflexiones críticas al concepto de ciudadanía desde los feminismos, trayendo a cuenta las nociones de “ciudadanía” y de “cuidadanía”.

En el primer caso, se trata de una apuesta para problematizar la noción de ciudadanía -en alusión a la participación en el espacio público- como una noción históricamente patriarcal frente a una propuesta integradora y transformadora de las relaciones sociales. Con fundamento en los aportes de García (2021), se propone la fórmula

⁵ Los textos entre comillas en esta sección son tomados textualmente de las personas participantes en el taller.

(*cuidadanía*) para romper con la dicotomía de lo público y lo privado, y reconocer los procesos organizativos como acciones de cuidado; como fuente productiva de la vida en común.

Esta reflexión es resultado de los aportes de las metodologías y teorías feministas (Blazquez Graf, et al, 2010; Araiza, 2017), a las ciencias sociales, críticas de la noción de ciudadanía que excluyó históricamente a las mujeres y hace una clara alusión a la necesidad de colocar las políticas de los cuidados en el centro de la discusión. Esta cuestión es determinante en el contexto de la UNAM, que en el año 2020 estuvo marcada por una serie de manifestaciones y toma de instalaciones por parte de mujeres organizadas (Álvarez, 2020; Romo Romo, 2021; Peña, 2021) en denuncia de las violencias de género que caracterizan las relaciones académicas, incluyendo acciones de violencia sexual en los bachilleratos universitarios y en las instituciones de educación superior.

En el segundo caso, el concepto de “cuir-dadanía”, se problematizó en el marco de un curso de formación docente con Sayak Valencia a partir de su texto de 2010 titulado *Capitalismo gore*, para dialogar acerca de los transfeminismos y la política *post-mortem*. El término ha sido utilizado y desarrollado por activistas que forman parte de la comunidad académica en América Latina, en el contexto de movimientos sociales a favor de la diversidad en un marco de justicia social y equidad.

En este caso, la apuesta conceptual que resulta de la mezcla de “cuir” (una adaptación de *queer* al español) y ciudadanía, que abreva de los estudios queer y poscoloniales (Lorde, 1984; Anzaldúa, 1987; Spivak, 1988; De Lauretis, 1993; Haraway, 2004), busca repensar y reconfigurar las nociones tradicionales de ciudadanía desde una perspectiva inclusiva y crítica que permita reconocer y re-valorar la diversidad y la complejidad de las identidades humanas.

Este concepto desafía las estructuras y prácticas normativas de la ciudadanía que excluyen a las personas por su orientación sexual, identidad de género, raza, etnicidad, clase social, entre otros, y se basa en un enfoque interseccional, reconociendo que las identidades y experiencias de las personas están atravesadas por múltiples ejes de opresión y privilegio. Esto implica una crítica a las formas en que la ciudadanía se ha construido históricamente en términos de género, sexualidad, raza, clase, etcétera, y promueve –desde el activismo y la resistencia– una visión más inclusiva y diversa de la pertenencia social y política.

Esta propuesta también tiene una dimensión descolonizadora, ya que cuestiona las imposiciones culturales y normativas coloniales que han influido en la construcción de las identidades y los derechos. Busca recuperar y valorar las experiencias y saberes locales y ancestrales que han sido marginados.

Como resultado del taller, en la tercera sesión se pusieron en escena dos representaciones distintas de la noción de *ciudadanía mundial*. La primera fue de corte

crítico y problematiza la perspectiva del migrante que llega a la gran urbe, enfatizando en la soledad y la indiferencia del ser urbanita frente a las personas que buscan integrarse. También puso el acento en la atomización de las relaciones, haciendo alusión a la banalización de las comunicaciones mediadas por los teléfonos inteligentes y al individualismo que ese tipo de tecnologías han promovido entre las personas.

La segunda escenificación se concentró en el enfoque esperanzador y se concretó en un círculo en el que se iba rotando la persona que estaba en el centro, que representaba grupos sociales históricamente excluidos que tomaban su lugar en el mundo: niñeces, vejez, personas discapacitadas, pueblos originarios, disidencias sexuales, neurodivergencias, etcétera. Al final, definían la ciudadanía desde la perspectiva de la exclusión, en la línea de Mbembe (2003), señalando como desafío implícito, la inclusión de la mujer, el obrero/la obrera, la diversidad sexual y racial, la humanidad nativa y el propio Sur Global.

En ese contexto, Palestina se colocó en el centro como paradigma de la contradicción, insostenible a los ojos de las y los jóvenes. Se hizo evidente el descrédito en las instituciones; muy especialmente el de las Naciones Unidas, que han sido incapaces de frenar el genocidio del que hemos sido lacerantemente testigos:

Soy...

- Soy infancia y soy autónoma, inteligente y creativa
- Soy Palestina y todos los pueblos oprimidos por la guerra y tengo derecho a vivir, habitar y creer
- No tengo discapacidad, soy discapacitado porque la sociedad me discapacita, pero este espacio también me pertenece
- Soy los pueblos originarios, soy la curandera y también soy la sabiduría y ciencia
- Soy diversidad sexual, existo y tengo derecho a expresarme
- Soy otredad y soy colectividad y consciencia
- Soy naturaleza y soy vida, y soy digna de derecho
- Soy vejez, soy fuerza, sabiduría y sigo con vida
- Soy CIUDADANÍA y soy mujer, soy diversidad sexual, soy diversidad racial, soy la humanidad nativa y soy el Sur global

Creación colectiva

Taller de teatro y ciencias sociales, FCPyS UNAM, junio 2024.

I CONCLUSIONES

En este trabajo se sistematizó una experiencia de investigación educativa interdisciplinar en formato de taller experimental de teatro y metodología en ciencias sociales para indagar acerca de la noción de educación para la ciudadanía mundial (ECM) en el contexto mexicano de educación superior; específicamente, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, en colaboración con la Universidad de Guadalajara.

La intención del taller experimental era exploratoria en relación con la disposición de las personas jóvenes a trabajar en formatos presenciales por voluntad propia, después de los confinamientos generalizados en el mundo por la pandemia de COVID-19 (2020-2022). La respuesta fue entusiasta y se cubrió el cupo de 20 personas provenientes de diversas disciplinas de las ciencias sociales: estudiantes, pasantes de licenciatura, maestrantes, docentes y un investigador. Se logró generar un espacio pedagógico seguro y atractivo para indagar acerca de las interpretaciones de las personas participantes sobre la noción de ciudadanía mundial, formulada por la UNESCO en 2012 como prioridad educativa global.

El taller se llevó a cabo en tres sesiones de cuatro horas, en un horario matutino, con pausas. Se intercalaron diversas actividades en una sesión introductoria al proyecto de investigación, a la noción de ciudadanía mundial, a la propuesta stanislavskiana en el teatro y a la propuesta del taller; una segunda sesión que estructuró la acción social/teatral y puso en escena el conflicto y en juego el trabajo en equipo, la comunicación no verbal y la coordinación; y una tercera sesión en la que se construyeron dos piezas colectivas para representar la noción de ciudadanía mundial desde una perspectiva crítica, anticapitalista y decolonial que generó sentido y consenso.

Desde la perspectiva de jóvenes estudiantes de ciencias sociales en el nivel superior, la ECM se interpreta como el compromiso para construir un mundo más incluyente desde el reconocimiento de la interconexión. Se asocia con valores como la responsabilidad, la solidaridad, la empatía, así como con acciones para enfrentar desafíos comunes, promoviendo la justicia, la paz y el bienestar colectivo más allá de fronteras nacionales.

La ciudadanía mundial se concibe como respuesta a la crisis capitalista contemporánea en forma de llamado a accionar desde el cuidado, generando redes con otras culturas y realidades para transformar las condiciones de muerte del sistema en el que habitamos. De alguna manera, se identifica como una apuesta por priorizar, defender, valorar y cuidar la vida. Como dirían las y los zapatistas en México: “Nuestra lucha es por la vida. Por un mundo en el que quepan muchos mundos. Por la humanidad y en contra del neoliberalismo”.

Además, la ECM se puede asociar a la apropiación intersubjetiva de saberes y de las condiciones del tiempo y el espacio. Por ello, una comunidad formada por estudiantes con intereses particulares y generales en las ciencias sociales, potencia la cercanía por las temáticas relevantes para la sociedad desde una mirada incluyente, diversa y con un componente político en particular.

El taller brindó la posibilidad de abrir las discusiones a la práctica escénica para, en primera instancia, sensibilizar a las personas involucradas y contextualizar desde la apropiación de un espacio –imaginario a veces– de enunciación con situaciones y problemáticas diversas. En un segundo momento, el taller de teatro y ciencias sociales permitió que la intersubjetivación de saberes obtenidos durante sus trayectorias

académicas se entrelazaran con la construcción de problemas sociopolíticos y su presencia escénica.

No es lo mismo representar situaciones limítrofes desde un lugar de comodidad y confianza, como lo es el aula o la teoría, que verlo directamente relacionado con el cuerpo, la acción y el conflicto; ya que la apropiación significativa de la realidad parte de situaciones cotidianas y se hace propia desde un proceso comunicativo de significación que, en el caso de la ciudadanía mundial, vincula a las y los estudiantes a la construcción de un acercamiento conceptual más horizontal y próximo a sus intereses e imaginar futuros posibles desde la acción.

Plantear un taller donde experiencias comunes se cruzan con preconociones y conocimiento adquirido en ciencias sociales, fortalece los vínculos entre el arte y la acción política, y motiva la activación colectiva, el trabajo en equipo y los significados que se construyen comúnmente con un objetivo particular.

En relación con el ejercicio, podemos afirmar que se logró el objetivo pedagógico transdisciplinar y que propició entusiasmo y sentido entre las personas participantes, que expresaron su gratitud por el espacio y su deseo por continuar indagando a través de metodologías innovadoras, mediaciones estéticas y prácticas artísticas.

REFERENCIAS

- Álvarez, L. (2020). El movimiento feminista en México en el siglo XXI: juventud, radicalidad y violencia. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 65(240), 147-175. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2020.240.76388>
- Ancira, A. -coord.-. (2022). *Pedagogías radicales y arte: experiencias comunales*. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Anzaldúa, G. (1987). *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. Aunt Lute Books.
- Araiza, A. (2017). *Ciencia, subjetividad y poder: Claves feministas para la construcción de conocimientos*. UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.
- Bateson, G. (1992). *La nueva comunicación*. Kairós.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2011). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Blazquez Graf, N; Flores, F.; y Ríos, M. -eds.- (2010). *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.
- Boal, A. (2009). *Teatro del oprimido y otras poéticas políticas*. Alba Editorial.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Siglo XXI editores.
- Camus, A. (2013). *Calígula*. Alianza Editorial, Colección Camus.
- Darnton, R. (2003). *El coloquio de los lectores*. Fondo de Cultura Económica.
- De Lauretis, T. (1993). Sujetos excéntricos: La teoría feminista y la conciencia histórica. En M. Cangiomo y L. DuBois, *De mujer a género, teoría, interpretación y práctica feministas en las ciencias sociales* (pp. 73-113). Centro Editor de América Latina.
- Fayard, P. (2004). *La comunicación pública de la ciencia. Hacia la sociedad del conocimiento*. Dirección General de Divulgación de la Ciencia-UNAM.
- Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI editores.
- Freire, P. (1993). *Pedagogía de la esperanza*, Siglo XXI editores.
- García, L. (2021). *CUIDadanía, una posibilidad de reconstruir el cuidado como un acto político* [Tesis de Maestría]. Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas y Económicas.
- Giroux, H. (1997). *Cruzando límites*, Paidós.
- Giroux, H., (1996). *Placeres inquietantes*. Paidós.
- González-Dávila, J. (2006). *Sótanos*, UANL, México.
- Grosfoguel, R. (2013). Conferencia: La colonialidad del poder y del saber. [Videconferencia en vivo]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=QUH91TiiFIE&feature=youtu.be>
- Habermas, J. (1981). *Teoría de la acción comunicativa*. Taurus.
- Haraway, D. (2004). *Testigo_Modesto@ Segundo_Milenio*. HombreHembra© Conoce Oncorotón® Feminismo y tecnociencia (H. Torres, Trad.). Editorial UOC.
- Kane, S. (2006). *Ansia/ 4.48 Psicosis*, Losada.
- Lorde, A. (1984). *Sister outsider. Essays and speeches*. Crossing Press.
- Martín-Barbero, J. (2010). *De los medios a las mediaciones*. Anthropos-UAM Azcapotzalco.
- Mbembe, A. (2003). *Necropolítica*. En: *Esferas de la insurrección: notas para una vida no anticipada* (pp. 21-92). Melusina.
- McLaren, P. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora*. Paidós.
- McLaren, P. (1998). *Multiculturalismo revolucionario*. Siglo XXI.
- Moscovici, S. (1987). *La era de las multitudes*. Fondo de Cultura Económica.
- Muñoz-Bellerín, M. (2017). *Derechos humanos, trabajo social y sinhogarismo. Enfoque práctico desde un modelo participativo-creativo en la ciudad de Sevilla*. Revista de

- Derecho, Empresa y Sociedad (REDS). 11(1). 220-236.
- Muñoz-Bellerín, M. (2019). Trabajo Social y Creación Colectiva Teatral. Una década con personas sin hogar en Sevilla. Editorial Académica Española.
- Pardo, J. M. (2005). Ciencias sociales ¿y teatro? Una mirada interdisciplinaria. Cuadernos de Literatura, Bogotá (Colombia), 10(19): 101-108.
- Peña, A. (2021). Las protestas feministas de 2019: aspectos estético-políticos. Un análisis a partir de la perspectiva de Pierre Bourdieu. Acta Sociológica, (82), 11-45. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484938e.2020.82.79450>
- Peraza, C. (2016). Interpretaciones de la educación para la ciudadanía global en la reforma de educación media superior en México. Revista Española de Educación Comparada. <https://doi.org/10.5944/reec.28.2016.17092>
- Peyró, J. P. (2004). Una lluvia irlandesa. Institut Ramon Llull, Barcelona.
- Pozo, J. (2001). Humana mente. El mundo, la conciencia y la carne. Morata.
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder y clasificación social. CLACSO, Buenos Aires
- Romo-Romo, E. (2021). La experiencia social de las estudiantes en el movimiento de Mujeres Organizadas de la Facultad de Filosofía y Letras durante 2019 y 2020: vínculos entre educación y movimientos sociales (Tesis de licenciatura, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM). Repositorio de la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información. <https://hdl.handle.net/20.500.14330/TES01000820256>
- Santos, B. de S. (2007). La epistemología del Sur: El conocimiento sabio de los oprimidos. Ediciones Akal.
- Spivak, G. (1988). Can the subaltern speak? En C. Nelson & L. Grossberg (Eds.), Marxism and the interpretation of culture (pp. 271-313).
- Stanislavsky, C. (1986). Obras completas: El trabajo del actor sobre sí mismo. Quetzal.
- UNESCO (2015). Estrategia de educación de la UNESCO 2014–2021. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000231288_spa
- Valencia, S. (2010), Capitalismo gore. Control económico, violencia y narcopoder. Paidós.
- Vázquez, C. (2003). Pedagogía Teatral Crítica: una aproximación teórico-metodológica para la formación de actores profesionales en el estado de Jalisco. Tesis doctoral. Universidad de Guadalajara.
- Wolton, D. (2004). La otra mundialización. Gedisa.
- Zaragoza, M. (2024). Las UTOPIAS de Iztapalapa. habitar, convivir, apropiar. Acta Sociológica, (94), 191–220
- Zaragoza, M. -coord.- (2023). Comunicar y habitar el espacio público. Transformaciones históricas, expresiones artísticas y confrontaciones políticas. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México.

Citar este artículo | Cite this paper:

Peraza, C., et al, (2025). Taller de teatro y metodología en ciencias sociales: una propuesta para indagar acerca de la educación para la ciudadanía mundial a través de la expresión escénica.

<https://inter-acciones.uan.mx/index.php/revista/index>

